

Índice AI: PRE01/006/2012
06 January 2012

La Liga Árabe debe aclarar la situación de los derechos humanos en Siria

La reunión que celebrará la Liga Árabe este domingo en El Cairo es una oportunidad clave para aclarar las denuncias que siguen produciéndose sobre graves violaciones de derechos humanos en Siria, ha dicho hoy Amnistía Internacional.

Antes de la reunión, numerosos activistas de derechos humanos sirios han dicho a Amnistía Internacional que continúa habiendo graves motivos de preocupación en el ámbito de los derechos humanos a pesar de la presencia en el país de una misión de observación de la Liga Árabe desde el 26 de diciembre de 2011.

Entre estos motivos de preocupación están los presuntos homicidios a manos de las fuerzas de seguridad sirias de decenas de manifestantes y otros individuos desde que llegaron los observadores. Amnistía Internacional tiene los nombres de 134 personas que han perdido la vida así desde la llegada de la misión de observación, pero la cifra real puede ser considerablemente más elevada. Muchas más personas han sido detenidas por su participación, real o presunta, en el movimiento en favor de la reforma, y las autoridades sirias aún no han puesto en libertad a miles más detenidas de forma similar.

La noticia de la explosión hoy de una bomba en Damasco con víctimas mortales pone de manifiesto el deterioro de la situación de seguridad, mientras los grupos de oposición sirios que se oponen a la misión de la Liga Árabe piden protestas masivas para solicitar que la ONU actúe en relación con el caso de Siria.

“La iniciativa de la Liga Árabe de enviar una misión para observar la situación de Siria sobre el terreno y presenciar el impacto de meses de graves violaciones de derechos humanos durante la sangrienta represión de los manifestantes en favor de la reforma fue muy positiva”, ha dicho Ann Harrison, directora adjunta interina del Programa Regional para Oriente Medio y el Norte de África de Amnistía Internacional.

“Cuando los observadores informen de sus resultados preliminares este domingo, esperamos que hagan públicos estos resultados para que la comunidad internacional se haga una idea clara de la situación actual sobre el terreno en Siria, donde las violaciones de derechos humanos parecen continuar sin freno.”

La misión de observación está en Siria para vigilar la aplicación por parte del gobierno del acuerdo al que este llegó con la Liga Árabe a finales de noviembre para ayudar a restablecer la calma.

Es la primera vez que se permite la entrada a Siria de una misión de observadores oficial desde que el pasado marzo comenzara la represión de los manifestantes en favor de la reforma.

En las últimas semanas, los activistas de oposición en Siria han rebatido reiteradamente las declaraciones hechas por dirigentes de la Liga Árabe en los medios de comunicación y en otros lugares.

El secretario general de la Liga Árabe, Nabil al-Arabi, declaró que las autoridades sirias habían puesto en

libertad a más de 3.500 presos políticos, pero sigue sin estar claro en qué se basó para realizar esta afirmación.

No se ha hecho pública ninguna lista sobre presos puestos en libertad y los activistas sirios le han dicho a Amnistía Internacional que creen que la cifra de presos liberados ha sido mucho menor, añadiendo que la semana pasada fueron detenidos decenas o cientos de activistas políticos más en Aleppo, Latakia y Daraya.

También hay informes según los cuales es posible que gran número de detenidos hayan sido trasladados o llevados a centros de detención ocultos para impedir que los observadores de la Liga Árabe los vean.

Por lo que se refiere a la retirada de material y personal militar, todos los activistas que hablaron con Amnistía Internacional dijeron que a menudo los tanques eran retirados solo durante las visitas de los observadores, y que en muchas zonas residenciales sigue habiendo francotiradores favorables al gobierno que continúan amenazando la vida cotidiana de manifestantes y otros.

Amnistía Internacional ha pedido reiteradamente al gobierno del presidente Bachar el Asad que ponga fin a la violencia, incluidos los crímenes de lesa humanidad perpetrados desde que en marzo de 2011 comenzó la brutal represión de los manifestantes sirios partidarios de las reformas. Debe concederse el acceso al país a Amnistía Internacional y otras organizaciones de derechos humanos.

La organización también ha pedido al Consejo de Seguridad de la ONU que remita la situación de Siria al fiscal de la Corte Penal Internacional, y que imponga un embargo de armas integral contra Siria y congele los bienes del presidente Al Asad y otros que han ordenado o perpetrado graves violaciones de derechos humanos.

Está previsto que el Consejo de Seguridad debata de nuevo la situación de Siria el 10 de enero.

“Con su mera presencia en Siria, la misión de observación de la Liga Árabe ha animado a los manifestantes a volver a la calle en mayor número y ha dado más visibilidad a los motivos de preocupación en el ámbito de los derechos humanos, pero ahora es necesaria una actuación enérgica para detener la violencia”, ha dicho Ann Harrison.

“Una firme condena por parte de la Liga Árabe de las violaciones del gobierno de Al Asad reforzaría los argumentos en favor de que la ONU lleve a cabo una acción decisiva para conseguir justicia y rendición de cuentas por la brutal represión.”